EDICIONES SELECCION — TEL. 413-105

ROSA CRUZ DE ORO



MIKE

FRATERNIDAD ROSA-CRUZ ANTIGUA

REVISTA DE CIENCIA ROSA-CRUZ
ORGANO DEL CENTRO ROSA-CRUZ DE BOGOTA - COLOMBIA
Director: ISRAEL ROJAS R. — Apartado 1416.
Tarifa postal Reducida — Licencia No. 45 del Ministerio de Correos y Telégrafos

AÑO XXI — SEPTIEMBRE DE 1965 — No. 65

MICHAEL GROST (MIKE)

La Revista "LIFE" en castellano en el N? del 19 de Julio del año en curso, trae una crónica biográfica de Mike, en la cual resalta las extraordinarias facultades psíquico-mentales de este niño de 11 años, que tiene asombrados a los profesores de los colegios y universidades, en Lansing, del Estado Michigan, en los Estados Unidos.

Mike posee una inteligencia y una capacidad propia de un hombre de unos 45 años, que haya dedicado toda su vida a profundizar matemáticas, física y sociología en general, pues este muchacho genial, superdotado, niño prodigio, como suelen decir, lo que solamente da idea de la capacidad, pero nunca del origen o razón de ser de tal cualidad.

Mike contesta con rigurosa precisión, a preguntas de orden científico y aún revisa concepciones de matemáticas, como cuando por ejemplo, inventó un nuevo teorema, es decir, una fórmula matemática original aplicada a la genética, que indica la predictibilidad de la transmisión de caracteres hereditarios en ciertas condiciones.

Hablando por ejemplo de Geometría, leamos la opinión de Mike: "La Geometría euclidiana es muy inexacta e ilógica. Euclides parte de suposiciones, y dice cosas que al final no tienen sentido. Hilbert revolucionó todo esto. Combinó la obra de Euclides y la de Descartes, que a su vez hizo de la Geometría una prolongación del Algebra. Existen tres escuelas de lógica. Hilbert dio gran impulso al cálculo infinitesimal, al análisis y a la teoría de los números; pongamos un pequeño caso: estas dos cucharas; definamos la distancia entre ellas. La distancia es, como Ud. ve, una función.

"La numeración romana dice, no tuvo nunca resta; los números podían colocarse en diversas posiciones. Las primeras 10 letras del alfabeto griego, se usaron a menudo como números? Comprende".

Serían la mayor parte de los hombres cincuentones de edad, capaces de pensar como Mike, en cuestiones matemáticas?

"La belleza consiste en cosas que se parecen a Dios". Esta es la concepción o sentido que Mike tiene acerca del sentido del arte, en sus expresiones de belleza.

Invitamos a los lectores a leer detenidamente la crónica biográfica de la Revista "Life", para que puedan apreciar lo que es la capacidad de un Ego, que en el pasado de sus vidas humanas, estudió, meditó y comprendió acerca de ciencias de alta estructura y de elevada expresión en los mundos del conocimiento.

Niño genial, super-dotado, son frases que solamente indican el estado mental, pero nada nos dicen del porqué En el caso de Mike, no se puede alegar herencia, porque los padres y los abuelos según la información, han sido de capacidades medianas, comunes y corrientes.

Mike, es realmente un Ego que en pasadas encarnaciones estudió, meditó y profundizó las matemáticas, la física y la sociología en general, siendo esta la razón por la cual, la exteriorización de su conciencia ya adquirida en el pasado acerca de elevadas ciencias, es un hecho que está a la vista.

Sólo el profundo conocimiento de las leyes de evolución, causalidad y renacimiento, dan explicación satisfactoria, no solamente de casos análogos al de Mike, sino de los diversos estados del ser humano; hay algunos excepcionales, que poseen facultades extraordinarias y una muchedumbre trivial, incapaz e ineficaz, porque no se han esforzado en nada y por tal razón, no habiendo trabajado en el pasado, mal pueden cosechar en su actual encarnación humana, lo que no han sembrado.

Cada quién es el fruto de sí mismo; los que han trabajado y han hecho bien, poseen capacidades y bienestar; y los que no se han esforzado ni hecho ningún bien, sino que más bien por egotismo han perjudicado a otros, entonces vienen a la humana existencia incapaces, deficientes, y a veces con tendencias a padecer enfermedades muy difíciles de curar.

En la evolución cada quién elabora su propio destino, y así opera la divina ley de justicia en la naturaleza toda.

Si Ud. quiere conocer a fondo las leyes de: evolución, Causalidad y Renacimiento, estudie el famoso libro "Concepto Rosacruz del Cosmos", por Max Heindel.

JUVENTUD LOCA

Por Oscar Ponce de León

Pobre esta loca juventud que pasa
sin comprender las leyes de la Vida,
exhibiendo su histriónico histerismo
ante una sociedad venal y frívola. . .

Pobre esta triste juventud que muestra
sin pudor ni vergüenza su lascivia,
y al ritmo de maracas y bongoes
hace alarde de erótica impudicia...

Pobre esta zafia juventud que ofende
con su grosera y bulliciosa risa,
los lugares que fueron como templos
para el genio creador de los Artistas...

Pobre esta inútil juventud que ignora
las virtudes más nobles y exquisitas,
que cultivan las almas soñadoras
que van hollando luminosas cimas...

Juventud que no sabe de ideales,
que no sabe de Amor y Poesía,
que no conoce los celestes dones
que nos abren las puertas de la dicha...

Juventud afrentosa y depravada,
de extraño rostro y de mirada cínica
que le teme al estudio y al trabajo
y se dopa de alcohol y cocaína...

Juventud que hace alarde de fiereza,
que asalta, viola, engaña y asesina,
y se burla sarcástica y escéptica
de las leyes humanas y divinas...

Juventud que es un símbolo funesto
de esta Era de horrores e injusticias,
en que el hombre es un lobo para el hombre
y se incuban las guerras fratricidas...

¡Estéril juventud que va al abismo
a cosechar su siembra maldecida,
dejando un rastro de dolor y sangre
como las huestes bárbaras de Atila!..

TROFOTERAPIA

La Trofoterapia, de Trofos —nutrir—, es la ciencia que enseña a curar las enfermedades por medio de una correcta nutrición es decir, utilizando aquellos alimentos que contienen las sales minerales necesarias para restaurar el órgano, u órganos afectados.

No vamos a elaborar teorías complejas, sino únicamente a dar dentro de la Trofoterapia, algunas informaciones prácticas.

Acido úrico. — Para eliminar el ácido úrico, nada mejor que comer apio en las ensaladas, en los caldos, y en fin en todos los preparados que se hagan para el enfermo; además, el paciente debe tomar en medio de las comidas, buena cantidad de jugo de naranja agria.

Cáncer. — Aun cuando tal enfermedad, es considerada incurable, sinembargo, si el paciente toma oportunamente buena cantidad de zumos de berros, espinacas, perejil y berenjena, obtendrá excelentes resultados, y si persiste, logrará la curación total. Otros alimentos para esta clase de enfermos, son: cebolla, ajos y arroz sin pulir.

Ulcera del estómago. — La úlcera del estómago, se trata con éxito riguroso, tomando 3 vasos diarios de zumo de perejil. Como esta planta no es muy abundante en líquido, se debe agregar al extraer el zumo, un poco de agua pura.

La mayor parte de las enfermedades se deben a desnutrición; es muy importante darle al organismo alimentos ricos en proteínas, y a la cabeza de tal jerarquía, está el maní. Toda persona débil, debe masticar diariamente un poco de maní.

Los que realizan trabajos fuertes de naturaleza muscular, los intelectuales, los estudiantes y todos sin excepción deben comer maní bien masticado, y así su vida se transformará por completo.

Cuando haya ausencia de vitaminas se deben usar los alimentos que las tienen en gran proporción, como: mandarinas bananos, berros, espinacas y tomates.

NOTA: En pro del bienestar humano, haga circular esta entrega de la Revista Rosa Cruz entre sus amistades.

ALEGRIA DEL VIVIR

Por Ardis Whitman

La alegría es mucho más que la felicidad. Es el alborozo del espíritu, un contento del alma, un estado de beatitud. Encierra algo de misterio y de respetuoso temor, a la vez que un sentimiento de humildad y gratitud. De pronto cobramos honda conciencia de toda cosa viviente: de cada hoja, cada flor, cada nube; de la libélula que revolotea sobre el estanque, del graznido del cuervo en la copa de un árbol. "¡Ah, mundo! ¡Quisiera abrazarte más y más estrechamente!, exclamó la poetisa Edna St. Vincent Millay en uno de esos instantes.

Suspenso el ánimo, vemos como no habíamos visto nunca. Lo más importante en esas exaltadas vivencias, dice el profesor Maslow, es la sensación que todas esas personas tenían de que habían alcanzado en verdad a vislumbrar "la esencia de las cosas, el secreto de la vida, como si hubiera sido descorrido el velo que lo cubría".

Vemos igualmente la unidad de todas las cosas, en una cegadora visión del íntimo parentesco que nos hermana a todos unos con otros y con la vida que nos rodea. Quien ha experimentado momento semejante, ha advertido esa sensación de "fundirse" con el universo. Se tiene la impresión de que la vida es una y única; yo y mi mundo somos parte el uno del otro; yo y la vida entera estamos unidos en una comunicación de amor y comprensión. Y a la vez nos sentimos libres para ser nosotros mismos. De súbito sabemos lo que somos y cuál es el objeto de nuestra existencia. Toda duda, vacilación, inhibición y flaqueza desaparecen. Hemos llegado al fondo de nuestro verdadero ser y nos hemos encontrado a nosotros mismos.

"Quien desconoce la alegría, lo desconoce todo", dice Robert Louis Stevenson. En efecto, esos momentos de alegría son como flores en la pradera de la existencia, o como el arado que abre la tierra agonizante en un campo seco y agobiado por la cizaña. La vida resulta entonces más anchurosa, respiramos más hondo y una puerta cerrada se abre quedamente en nuestro interior. "Donde hay alegría, hay plenitud espiritual", dice Paul Tillich en The Meaning of Joy (El significado de la alegría), "y donde hay plenitud espiritual, hay alegría".

Lo triste es que la mayoría de nosotros sólo la experimentamos raramente. A medida que avanzamos en edad, los apremios de la cotidiana existencia van sofocando nuestra vida. La alegría no vendrá a buscarnos, mientras nos estemos dando vueltas y más vueltas en torno al torturante círculo de nuestro propio trajín, de nuestra propia importancia.

Lo que nos hace falta es la espontaneidad del niño, su capacidad para el asombro. "Para mí toda hora de luz y de oscuridad es un milagro", dice Walt Whitman. Y el naturalista inglés Richard Jefferies, que estaba casi en la miseria y luchaba con una terrible enfermedad, pudo exclamar desde su silla de inválido: "Cada brizna de hierba, era tan mía, com si yo la hubiera plantado; todas las hierbas eran mis compañeras y las quería a todas. Cada halcón que pasaba sobre mi cabeza era mío; ¿hay algo más bello que la amplitud y la curva de su vuelo por el cielo azul? ¡Oh, días felices! ¡Tan hermosos de ver!... ¡Y todos míos!"

¿Cómo devolver a nuestro diario vivir esa ansiosa invitación extendida a todo el universo, invitación que es a menudo preludio de la alegría? A veces lo único que necesitamos es la oportunidad de percibir de una manera nueva alguna impresión, ya antes conocida. Recuerdo una de esas ocasiones; había estado trabajando toda la noche en un escrito; no me salía bien y pensaba que nunca podría terminarlo. Sin embargo, al dar el reloj las cinco, la frase final brotó por sí sola. Dejé la pluma, abrí la puerta y salí al jardín. Las estrellas empezaban a palidecer y hacia el Oriente se anunciaba el claror de la aurora. Unos cuantos pájaros se pusieron a cantar indecisamente, como ensayando la voz, despertándose al parecer unos a otros. Los árboles, que eran bultos imprecisos en el horizonte, comenzaron a cobrar forma y figura. Un rayo de luz tocó en el sauce llorón, que se alzaba al otro lado de la calle y perfiló después nítidamente una rama de nuestro abedul. El cielo se iluminó por todo el Oriente, y los grandes arces se encendieron brillantemente como otros tantos candelabros en la oscuridad.

¡Había salido el sol! Un resplandor dorado brillaba detrás de los oscuros árboles, el aire adquiría repentina frescura. Luego el sol prendió fuego, tallo por tallo, a hojas y ramas. Los pájaros cantaban ya sin freno, como si los hubiese creado la mañana misma, y yo también me sentí como creada de nuevo, tan llena de gozo, que me parecía imposible contenerlo dentro del pecho.

La mayoría de nosotros necesitamos aprender a evadirnos de la prisión de nuestro yo individual, pues la alegría no proviene sólo de una fusión con la Naturaleza, sino también del amor y del sentimiento creador, de nuestra intuición de seres y cosas, y de una emoción profunda. Y es probable que emane sobre todo del olvidarnos de nosotros mismos para ser útiles a otros o para perseguir un ideal grandioso. Florence Nightingale bien pudo decir, mientras trabajaba arduas y largas horas para convertirse en enfermera: "¡Esto es vivir! ¡No deseo otro mundo que este"

Haendel compuso El Mesías, en poco más de tres semanas; trabajando mañana, tarde y noche, apenas tocaba el alimento que le llevaban; y cuando concluyó la segunda parte, que contiene el coro del Aleluya, corrió a la ventana, con los ojos anegados en lágrimas de alegría, y su criada le oyó exclamar: "¡Me pareció ver el cielo entero frente a mí, y aun a Dios mismo!"

La alegría viene cuando no huímos de la vida, de sus luchas, sus dolores, y sus esperanzas. La persona cuyo principal deseo es evitar riesgos, peligros y sufrimientos, no está preparada para conocer instantes de alegría.

Cuando advertimos por doquiera el carácter transitorio y frágil de la vida, se nos hace más dulce lo que poseemos.

Recuerdo una vez, hace algunos años, que viajando en ferrocarril me encontré junto a un caballero de edad, que miraba tranquilamente por la ventanilla, absorbiendo con los ojos cada hoja, cada nube, la silueta de las casas que desfilaban ante nosotros, los rostros de los niños, vueltos hacia el tren.

—Es hermoso ¿verdad? —me aventuré por fin a decir, intrigada al verlo tan absorto.

—Sí —respondió, pero sin añadir nada por el momento. Luego sonrió y señaló con la mano una carreta de heno que pasaba, y añadió—: Mire, heno que llevan al pajar.

Por el tono con que lo dijo se habría pensado que no había en todo el mundo suceso más importante, que el paso de aquella carreta de heno, camino del pajar. El advirtió mi mirada interrogativa y continuó:

—Le parecerá a usted extraño que una simple carreta de heno signifique tanto para mí. Pero, le diré, la semana pasada el médico me dijo que sólo tengo tres meses de vida. Desde entonces, todo me ha parecido bello, todo es importante a mis ojos. ¡No puede usted imaginar, qué hermoso! Siento como si hubiese estado durmiendo y sólo ahora acabara de despertar.

Talvez tengamos más probabilidades de experimentar tales momentos de gozo, si nos avenimos a reconocer que la vida encierra más de lo que hemos sospechado!; si somos capaces de admitir que hay un mundo más grande que el propio. Desde luego, esa sensación de alegría no es necesariamente religiosa, en el sentido corriente, pero característica de ella es la vívida impresión de que al experimentarla, hemos rozado el borde de algo inescrutable para nosotros.

Yo misma he tenido en la vida un momento de exaltación así. En un largo viaje por avión volábamos a gran altura, sobre una infinita extensión de nubes resplandecientes. Muchas veces, antes y después, he contemplado el paso de esas torres y montañas de nubes radiantes, pero en esa ocasión, imperaba en aquel cuadro una alegría tan extraña y penetrante que el avión parecía no existir. Con la imaginación me vi habitando y recorriendo a pie un país como aquel, y yo, que soy uno de los seres humanos más sociables, comprendí en un relámpago de luminosa intuición, que hay en el universo una luz, una trama, una sustancia en cuya compañía nadie podría sentirse solo jamás. Fue una vivencia que dejó la imperiosa certidumbre de que habitamos sin peligro en un universo mucho más personal, mucho más humano, mucho más lleno de ternura que nosotros mismos.

¿No será, acaso, que esos instantes de alegría nos son dados como revelación, de que tal es la verdadera existencia que debemos llevar? ¿No será que la claridad inherente a esa alegría es la forma como deberíamos ver en todo momento? A muchos les parece casi malvado experimentar ese resplandor en un mundo como el nuestro, amenazado de extinción. Pero casi todas las generaciones han vivido en la inseguridad y el peligro y conocido horas de prueba. Cuanto más atroz nos parezca el mundo, más necesitamos recordar la esplendorosa belleza que irradia del centro de la vida. Nuestros momentos de gozo, son prueba de que en el corazón de la oscuridad brilla una luz inextinguible.

Conociendo la verdad, el hombre digno siente el divino poder para defenderla.

¿IGUALDAD?

La igualdad que pretenden ciertos hombres
es el error más grande de este siglo,
pues Dios hizo una escala de valores
que asciende, en espiral, al Infinito...

Un rosario de vidas sucesivas
que a través de experiencias dolorosas,
hará del vil gusano una crisálida,
y más tarde una alada mariposa...

Son las leyes divinas que nos rigen
en la senda que Dios nos ha trazado,
por donde vamos con la cruz a cuestas
camino del simbólico Calvario...

¿Qué igualdad puede haber entre nosotros
si somos tan extraños y distintos?...
¡Entre Gandhi, el asceta, y un Hitler fatuo y loco,
abrió la Eternidad un hondo abismo!...

¿Qué igualdad puede haber entre un Tiberio
con alma de chacal y de vampiro,
y Francisco de Asís, el dulce hermano
de la flor, de la nube y el rocío? ..

La videncia del sabio y del profeta
que levanta los velos del futuro,
no puede comprenderla el gran rebaño
tan necio, tan prosaico y tan absurdo...

El genio prodigioso de un Leonardo
que vence al tiempo destructor, nos habla,
en un lenguaje luminoso y puro,
de su estirpe divina y soberana...

¡En el áureo crisol de los dolores
comenzamos a vislumbrar el cielo,
y a conquistar dos alas milagrosas
para alcanzar las cumbres de lo Eterno!...

Oscar Ponce de León.

ACCION DE GRACIAS

GRACIAS, Santa y Bendita Escuela ROSA-CRUZ, por haber abierto tus puertas en Colombia, al conocimiento de las verdades eternas que tú guardas, para los que sedientos de eternidad, quieren encontrar el camino que los conduzca a su origen.

GRACIAS, a vosotros Sublimes Jerarquías, Santos Devas, Venerados Maestros, Chelas y demás colaboradores, por haber confiado el tesoro de verdaderos conocimientos que encierra la Ciencia ROSA-CRUZ, al corazón amante, a la clara consciencia, a la voluntad potente de nuestro amado Instructor. Y GRACIAS a él por haber sembrado en nuestros corazones la semilla de esta Sublime Ciencia que le fue confiada, sin limitarse a ello, sino que pleno de generosidad nos va participando día a día, año tras año, del sazonado fruto de su propia cosecha, de su personal y constante esfuerzo de superación.

GRACIAS, Científica Escuela ROSA-CRUZ, por haber disipado la más negra nube que entenebrece las almas, **el temor a la muerte:** el temor de perder para siempre a los seres amados; el temor al desconocido instante en que tengamos que marchar con rumbo a un cielo o a un infierno hipotéticos, dejando truncas grandes y pequeñas aspiraciones de superación. Al enseñar las Leyes de EVOLUCION Y RENACIMIENTO, quitas a los seres humanos el más opresor de los grilletes y abres ante sus ojos asombrados el más omniabarcante panorama de posibilidades. Ya no somos el indefenso ser que devorará el rápido correr de los años, sino parte integrante de la unidad circundante, que al desaparecer como forma, es sólo para expresarse en otros planos de manifestación. donde ganará otro tipo de experiencias, hará la recolección de su cosecha, el resumen de sus pérdidas o ganancias y los preparativos para su nueva siembra, cuando regrese a este gran campo de experiencia, que es la tierra. Qué diferente y qué consolador. Saber que un día...

a través del tiempo... podremos encontrar y reconocer a los seres queridos y talvez compensar en parte lo mucho que ellos nos han dado. Saber, que la Vida es una ola que se quiebra aquí, para reaparecer más allá, cargada de mayor fuerza y ex periencia, pero que nunca deja de existir. Saber en fin, que la muerte como terminación de la Vida, no existe, porque la Vida es infinita y eterna, y lo que llamamos muerte, es sólo la transmutación de las formas a nuevos estados y la continuación de la Vida, en otros planos de conciencia, en pos de conquistar la certeza de ser, una sola Vida con todas las múltiples expresiones de Vida, sin perder por ello su individualidad.

GRACIAS, Insuperable Escuela ROSA-CRUZ, por liberarnos no sólo del horrible fantasma de la muerte, sino también el de hacernos comprender el sentido del **dolor:** ese tremendo obstáculo que al ponerse en nuestro camino, en alguna de sus tantas formas, anula todas nuestras capacidades doblegándolas bajo su peso; pero que visto a través de la Justa y Sabia Ley de CAUSALIDAD nada se nos da que no hayamos merecido. Sencillamente nada pueden contra nosotros, porque el dolor pierde su aguijón y se convierte en acicate para nuevos esfuerzos, que nos permita merecer mejores circunstancias.

El temor, monstruo creado por los intereses humanos, también es vencido por el conocimiento de la Ley de CAUSALIDAD, cuando aprendemos que el Cielo y el Infierno son un estado de consciencia y no un lugar determinado, y que el Bien y el Mal son relativos, porque el verdadero Bien, es Amor y el Mal es Desamor. Y aún **la tristeza** que nos causa la dura comprobación de nuestra escasa capacidad mental, sensitiva o consciente, pierde su fuerza ante el conocimiento de que lo que cada cual ha llegado a ser, es el fruto de su personal esfuerzo en el pasado, más los esfuerzos que para superarse verifique en el presente.

El camino queda así libre de obstáculos y una certeza nos guía: la de ser en cada instante los arquitectos de nuestro propio destino, los sembradores de nuestra próxima cosecha, los dioses creadores de nuestro futuro. GRACIAS, Salvadora Ciencia ROSA-CRUZ, por sacarnos de la condición de mendigos que piden siempre favores a estatuas que nada pueden darnos y convertirnos en forjadores de nuestro destino, enseñando que el hombre no debe pedir nada, sino crearlo todo.

GRACIAS, por "librarnos de la obstrucción de la desordenada casa" y mostrarnos luego las herramientas de que disponemos para emprender el más importante de los trabajos: **educir Sensibilidad y Consciencia.** Mientras las mal llamadas religiones predican, que hay que mortificar el cuerpo para salvar el Alma de las garras del demonio y merecer el cielo, tú, Reden-

tora Ciencia ROSA-CRUZ, enseñas que "El hombre es un triple espíritu que posee una mente, gobernando con ella un triple cuerpo, que emanó de sí mismo para adquirir experiencia. Y que este triple cuerpo se transforma en una triple alma, de la cual se nutre, elevándose así, de la impotencia a la omnipotencia".

Ante tan admirable concepción del ser, dejamos de ver en nuestro cuerpo físico algo grosero y estorboso para nuestro progreso espiritual y empezamos a apreciarlo como el más complejo y mejor instrumento de trabajo, pues gracias a él puede nuestro Ego utilizar los incipientes cuerpos de deseos y mental, aún sin órganos, conectándolos al cuerpo físico por medio de los sentidos y servirse de ellos para ganar experiencias que enriquezcan el Alma, de cuya sublimada esencia ha de alimentarse el Ego, para convertirse en esplendente foco de consciencia.

GRACIAS, Legendaria Escuela ROSA-CRUZ, por indicarnos la gran utilidad de nuestro cuerpo físico y hacernos comprender además, que no es el Alma algo que hay que salvar, sino una fina piedra oculta que como cuidadosos orfebres debemos de pulir, haciéndole saltar con el buril del dolor o del amor, las ordinarias lascas que la cubren, hasta que podamos contemplarla tallada en forma de esplendente Rosa, esparciendo los fulgores de su verdadera esencialidad que es ternura, bondad y armonía de contrarios, que ha de manifestarse sobre la Cruz de nuestra vida.

GRACIAS, Trascendente Ciencia ROSA-CRUZ, por hacernos cambiar el falso miraje que acerca del Alma teníamos, y GRACIAS también por convertir nuestra triste apreciación de la Cruz, como instrumento de tortura, en mística devoción ante la Cruz, como razón de ser de todo cuanto viene a la existencia. Mientras las iglesias exotéricas nos piden venerarla por haber muerto en ella el Redentor, tú enseñas, que es la Cruz la dual polaridad de la naturaleza manifestándose en todos los campos, como la eterna ley de los opuestos en permanente acción y reacción; y que del constante cruzamiento que hagamos de nuestro pensar con nobles o triviales ideales, de nuestro sentir, con estéticas o deformes imágenes, y de nuestro obrar con rectas o torcidas actuaciones, dependerá que sea para nosotros la Cruz motivo de redención o sacrificio; pero que ella en sí misma, es el poder del universo construyendo todo cuanto palpita y vive.

GRACIAS, Sinigual Escuela, por develarnos en las dos palabras ROSA-CRUZ que compendian vuestra Científica Filosofía, el secreto de la evolución de la Vida y de la Forma, del Alma y del Cuerpo, del Espíritu y la Materia.

Y como nuestro pensar y nuestro sentir podrían unirse indefinidamente, para agradecer las innúmeras transformaciones que tus sagradas enseñanzas han operado en nuestras mentes y en nuestros corazones, prefiero detenerme sólo un momento más, para agradecer la más bienhechora de esas transformaciones: nuestra **pasiva creencia** en un Cristo histórico, por la **absoluta confianza** en el **Cristo místico,** como Espíritu de Vida, sustentador de universos y mundos. Ya no miramos el Cristo en el simbólico niño del pesebre, pero lo veneramos como expresión de Amor en los corazones. Ya no vemos compungidamente el crucifijo, pero sabemos que cada vez que no somos capaces de dominar nuestros bajos instintos, crucificamos al Magnificente Espíritu Solar en la Cruz de la materia y sinceramente anhelamos nuestro perfeccionamiento para contribuir a su pronta liberación. Ya no creemos que la muerte de Cristo nos redimió, porque irredentos estamos, y Cristo, la Realidad, la Vida, no muere nunca; pero sabemos que **el único camino de redención es la sublimación consciente del Fuego Creador en nosotros,** y que el CRISTO es la Energía del Sistema Solar, que sublimada, se convierte en la Luz de la Vida.

GRACIAS, una y mil veces más, Santa y Bendita Escuela ROSA-CRUZ, por la sin igual dádiva de estos invaluables conocimientos. Que ojalá un día podamos hacer ostensible nuestra gratitud, no en pobres y mal coordinadas frases, sino en consciente realización de vuestras divinas enseñanzas y en permanente consagración de nuestras vidas a difundirlas, para bien de los que aún, no tienen la indescriptible dicha de conocerlas.

Nohra Cabrales.

EL USO DEL TABACO CAUSA ENFERMEDADES CARDIACAS

WASHINGTON, septiembre 17 (U.P.) — Algunos corazones humanos no resisten el tabaco.

Otros, según informó el doctor Joseph Harkavy en el II Congreso Mundial de Cardiología, pueden tener alergia a gran número de otros elementos "irritantes", tales como la aspirina, la penicilina, varias clases de alimentos, infecciones microbianas, y hasta el polen que afecta a los que padecen de "fiebre del heno".

El doctor Harkavy manifestó que la hipersensibilidad al tabaco y otros agentes puede causar "graves y a veces hasta fatales" enfermedades del corazón.

Dijo que la alergia cardíaca puede manifestarse en una variedad de formas, como alteraciones de la frecuencia y el ritmo de las pulsaciones, agudos dolores de pecho, como los

que se registran en la angina de pecho, enfermedad coronaria, o daños de los músculos del corazón.

De las numerosas sustancias que puedan causar alergia al corazón, "el tabaco es la más importante", a juicio del doctor. Como corroboración de esto citó un estudio de 100 pacientes, todos ellos grandes fumadores, que padecían de enfermedades coronarias.

De este grupo, 44 presentaban una positiva reacción de la piel al tabaco. Constituían un grupo relativamente joven, de una edad media de 45 años. Una tercera parte tenía ya un historial de familia y personal de alergia, como en el caso de los pacientes de asma.

Dos cosas denuncian debilidad de carácter: callar, cuando conviene hablar, y hablar, cuando es preciso callar.

Proverbio Persa.

GNOSIS

Para la profunda meditación de los estudiantes Rosacruz.

El individuo material es masculino o femenino, según la naturaleza de su cuerpo. Pero en todos los casos están siempre, potencialmente presentes, los órganos masculinos y femeninos. El feto mismo en sus primeros meses de desenvolvimiento tiene ambos órganos y es imposible decidir cuál será su sexo definitivo. Tiempo más tarde el desenvolvimiento de un órgano queda detenido y el otro sigue desarrollándose, convirtiendo así al individuo en masculino o femenino. El cuerpo etérico vital tiene el sexo opuesto, de tal manera que el cuerpo etérico de un hombre es femenino, presentando los órganos femeninos completamente desarrollados, incluso los senos, puntos glandulares, etc., y viceversa en la mujer. Cuando el hombre (o la mujer) encuentran en la vida material a una mujer, o un hombre cuyo cuerpo físico es lo más parecido o similar a su propio cuerpo etérico, entonces se produce el amor; un impulso irresistible que exalta a toda personalidad y que la empuja a complementarse, cuerpo físico, con cuerpo físico y etérico, con etérico. Toda la fuerza vital empuja a ambos seres en esa dirección, y entonces se produce el amor.

Mientras hay mucho desequilibrio en un sentido sexual, esto es, mientras la preponderancia de las fuerzas masculinas es muy grande, en comparación con las fuerzas femeninas, en el mismo individuo. En otras palabras, si las fuerzas eléctricas sobrepasan en mucho a las magnéticas, el sentido sexual es grande.

Si el individuo comienza a olvidarse de sí mismo y se despreocupa de sus propios impulsos y conveniencias, interesándose en los motivos universales, comienzan a desarrollarse las energías complementarias dentro de sí mismo. Las fuerzas sexuales se tornan andróginas, comienza la creación individual, sea en el campo artístico, religioso, filosófico, científico, social, etc. Las fuerzas sexuales fecundan entonces a la mente y se inicia el genio, tanto en el hombre como en la mujer, aunque el proceso es inverso en ambos. El polo femenino en el hombre, físicamente, es el cerebro, siendo masculinos los órganos generadores; mientras que en la mujer el cerebro es positivo y los órganos procreadores, negativos. Pero simultáneamente el cuerpo etérico presenta los caracteres opuestos. De aquí parte el cubo perfecto (dos y dos), rodeado por las serpientes ígneas.

Siendo casado existen inmensas posibilidades de creación. El objetivo de las fuerzas procreadoras no es meramente el de crear nuevos cuerpos. Este es quizás el objetivo menos trascendente. Se puede crear infinidad de cosas: en realidad todo el universo es el resultado de esas creaciones. Por esto, este misterio se guarda celosamente. Por eso los Elohin-Jehová colocaron un querubín con una espada flamígera a la entrada del Edén, a fin de que Adán y Eva no pudieran regresar y comer del árbol de la Vida, volviéndose así inmortales como Dioses. De vez en cuando conviene leer el Génesis con atención, porque grandes misterios y secretos están allí ocultos.

No es posible dar otra cosa que motivos para pensar. El resto se logra cumpliendo los preceptos místicos: CALLAR, SABER, QUERER y OSAR. Las fuerzas sexuales ascienden de la región inferior al cerebro, pasando por el corazón. Cuidad que no se pierdan hablando. Técnica os hemos dado suficiente para un buen rato. El resto tendréis que ponerlo vosotros.

No hay gigantes ni pigmeos. Si el Instructor sabe algo, no puede saberlo más, que por haberlo experimentado él mismo. Si no lo ha experimentado él mismo, es tan pigmeo como el discípulo o el discípulo tan gigante como él. Todos pasamos por el mismo camino, no exactamente igual, pero sí similar. Cada individuo es un camino diferente. No decimos sigue un camino diferente, sino que decimos que es un camino análogo, algo distinto. La cuestión está en que lo que no es posible simultáneamente, lo es sucesivamente. Este es el misterio de la Escala de Jacob.

LA LEY DEL DESTINO

Ha sido y será inquietante para la humanidad, el saber si el destino de cada ser humano es cosa fatal, de inevitable rea-

lización, o si el individuo puede hacer algo por desviar la fuerza del llamado destino.

También se pregunta la humanidad si la naturaleza es ciega en la realización del destino, mirado con fatalismo por muchos escépticos, y considerado por otros como la decisión tomada por un dios, que se entretiene en marcar diferencias notables entre los seres humanos, para hacer gozar a unos y sufrir a otros, entreteniéndose él, en su divino capricho.

Las religones dogmáticas dicen que estos designios son inescrutables y que el hombre debe resignarse a ellos, sin quejas ni lamentaciones, puesto que lo que Dios hace, debe ser recibido con resignación. Sin embargo a pesar de estos mandatos, los creyentes siguen quebrantando su fe y rebelándose constantemente contra esos ilógicos designios que no se justifican ante la vida, pues no es justo ni recto que personas nobles, desinteresadas y buenas, sean fustigadas por la fatalidad, haciéndoles llevar una vida miserable, al par que otros que viven una vida de inmoralidades, sean favorecidos por ese mismo oscuro destino, siendo arrullados por el elogio, sostenidos por la prodigalidad de ingentes riquezas, durmiendo entre plumas y en suntuosos castillos, con automóvil a la puerta, y con la veneración de sirvientes, que se ven precisados a actuar así, para adquirir un lánguido sustento.

Todo lo que hemos dicho, y mucho más que sería largo enumerar, muestra en forma concluyente la ninguna equidad del destino con relación a la vida de la bien torturada y sufrida humanidad.

La pregunta categórica es la siguiente: ¿Es el destino una ley fatal, que se cumple irremediablemente sin poderla desviar, y depende él de la voluntad despótica de un dios caprichoso, o tiene el destino su razón de ser en leyes definidas de la naturaleza? He ahí lo que trataremos de solucionar filosófica y científicamente en el presente artículo.

Varios aspectos deben ser analizados, para llegar a una conclusión inteligente, sobre el magno problema que nos ocupa.

La vida humana tiene dos aspectos notables, que deben ser bien conocidos y claramente analizados, para poder hacer luz en las tinieblas.

La vida orgánica, la vida física, la cual es vegetativa en sus funciones y depende para el individuo en primer lugar de sus progenitores y secundariamente, en progresión evolutiva, del alimento que se ingiere diariamente para su mantenimiento.

La ley biológica de la herencia, debe tenerse en cuenta para conocer la ley del destino, en cuanto al aspecto orgánico de la vida de los individuos, aun cuando la ley de la herencia, sufre

notables modificaciones por el ambiente en que se reside, la alimentación que se ingiere y la clase de cultura que se reciba.

Fenómenos imprevistos se presentan, como por ejemplo, que de padres enfermizos surja un retoño sano, y a la inversa. Esto parece oscurecer el concepto que se tiene de los valores categóricos de la herencia, según los conceptos clásicos de la vida física de los seres.

En este caso sucede que la convergencia de las células germinales generan una actividad compensativa en los desequilibrios del padre y de la madre, produciéndose en el hijo la armonía vital, que no existía en los progenitores. Quedan naturalmente en latencia en el organismo del nuevo individuo esas condiciones anómalas del vitalismo de los progenitores, pudiendo éste a su vez transmitir tales condiciones a los nuevos retoños generados de su naturaleza, sin que en él se experimenten los síntomas que en sí llevaba latentes. Todas estas complejidades han marcado naturales escepticismos, como arraigadas creencias con relación a lo que es y significa la herencia.

Lo que determina el destino, no es la herencia física, sino la autoherencia, es decir lo que en el curso de la Evolución hemos hecho, es lo que define nuestro destino.

En el presente vivimos el resultado del pasado, y estamos creando el porvenir.

Por eso, el hombre verdaderamente consciente de las leyes de Evolución, Causalidad y Renacimiento, no pierde momento, trabaja interna y externamente, obrando siempre con rectitud, es decir sin perjudicar a sus hermanos, y al mismo tiempo lucha por superarse en todo sentido, porque sabe que está creando su porvenir, bueno, malo o indiferente, según sean sus pensamientos, sentimientos y actos.

RECIBIMOS, LO QUE DAMOS

Así es siempre la vida: Nos quieren, como queremos; lo que nos mienten es lo que hemos mentido; lo que nos falta, es lo que hemos robado; el dolor que nos hiere, es el dolor que hemos herido; la alegría que viene a llenarnos de bondad el alma, es la bondad nuestra que antes llenó de alegría otras almas...

Y si algo bueno puede darnos la vida, es cuando lo mejor de nuestra vida lo hemos dado, ya que dar es poseer.

Jacinto Benavente.
